

Las monas de Pascua.

No podemos olvidar el significado de su origen, ya que se trata de una celebración festejada por más de mil millones de feligreses en todo el mundo. La Pascua es, para el cristianismo, el momento para recordar a Cristo, hijo de Dios, en el paso de su vida, a la muerte, y de la muerte a la vida.

El origen del nombre de la mona de Pascua, tal y como varias fuentes señalan proviene del término árabe 'munna', que significa "deseo", regalo que hacían los moriscos a sus señores.

Se trata de un bollo hecho de harina, huevo, azúcar y sal. Su elaboración requiere paciencia puesto que necesita más de una hora, aproximadamente, de reposo previa a su cocción. Es similar a la masa del roscón. Simboliza que la cuaresma y con ella sus abstinencias se han acabado.

La mona tradicional, mantiene los huevos cocidos que en algunos lugares suelen ir pintados de colores, con plumas o incluso con pollitos. En algunas zonas es típico cascar el huevo en la frente de otra persona.

Las monas de Pascua son típicas en casi todos los pueblos de España. Aunque se podría decir que es una costumbre que está extendida por todo el mundo. Se dice que pudo nacer en Rusia, allí los monjes ortodoxos mantienen la tradición judía de celebrar la Pascua la primera noche, del primer viernes después de la primera luna de primavera.

Ya a principios del siglo XIX, en Europa, italianos, franceses y alemanes ya empezaron a elaborar huevos a base de chocolate con regalos en su interior como los actuales huevos Kinder.

La novedad se popularizó entre los cristianos rusos y, así, el huevo de Pascua entró a formar parte de una de las costumbres más curiosas de la Semana Santa.

Pero es en España donde se podría decir que más ha arraigado la costumbre. Elaboradas por auténticos maestros pasteleros, que utilizando su imaginación dan vida a creativas y divertidas figuras de chocolate. Hasta el punto de que mayores y pequeños quedamos perplejos al ver esculturas de chocolate tan espectaculares.

Es tradición que o bien los padrinos, o los abuelos, sean los que regalen la Mona a su ahijado/a el Domingo de Pascua después de la misa. Poniendo en ella el mismo número de huevos que años tenga el niño. Realizándose de esa manera hasta su primera comunión o cumplidos los doce años de edad.

Reunirse con la familia o amigos y comer juntos es algo típico. El Lunes Santo para muchos ha terminado siendo el día de la Mona de Pascua.

